



LA SEMANA TELEGRÁFICO-POSTAL.

Este periódico se publica los días 8, 16, 24 y 30 de cada mes. La Redacción y Administración, calle de San Onofre, 3, segundo.

PUNTO DE SUSCRICION.—En la Administración.

PRECIO DE SUSCRICION.—En la Península e Islas Baleares y Canarias: un mes 4 rs.

Cuba y Puerto-Rico seis meses, 60 rs.

En Filipinas y en el Extranjero: seis meses, 50 rs.

Núm. 99.

Lunes 24 de Abril de 1871.

Año III.

ADVERTENCIAS.

Rogamos á nuestros suscritores que remitan el importe de las suscripciones á nombre del Director de LA SEMANA D. Rafael Palet, así como toda la correspondencia referente á la misma, no respondiéndole de la que pudiera dirigirse á cualquier otra persona.

Nuestra publicación ha entrado en su tercer año en medio de una acogida que supera nuestras esperanzas; es tiempo, pues, de ensanchar los límites á que hasta el presente se encuentra reducida, abriendo un campo mas vasto al desarrollo de nuestras ideas y á los fines á que debe responder.

Con nuestra perseverancia, conocida de todos, sin reparar en los obstáculos que el porvenir pueda presentarnos, y olvidando todos los sacrificios del pasado, nos proponemos desde este número duplicar el texto de nuestro periódico sin variar su forma ni tamaño, que sobre ser los mas ventajosos tienen ya la sancion del tiempo.

Recibirán, pues, nuestros lectores un *Boletín de Comunicaciones* que contendrá, perfectamente ordenadas todas las disposiciones del Cuerpo.

Al mismo tiempo comenzará la publicación de la *Legislacion de Correos* como segunda edición de nuestro *Resumen de las ordenanzas*. Este trabajo nos ha costado ocho meses, y lo emprendimos al ver los numerosos pedidos que se nos hicieron de esta obra, los que no pudimos satisfacer por haberse agotado la edición.

Mensualmente se publicarán dos tarifas, una de Correos y otra de Telégrafos, que contendrán todas, absolutamente todas las tasas que estén en vigor para la remision y recepción de la correspondencia postal y telegráfica en el mes de la fecha en que se publican.

Asimismo se dará noticia de las cartas de-

tenidas en la Administración central por falta de franqueo ú otras causas.

Una seccion de anuncios contendrá los que los suscritores se sirvan remitirnos, alternando en su publicacion para dar cabida á todos ellos.

En la seccion de miscelánea y variedades nos ocuparemos de algunos asuntos de interés general que hasta ahora no hemos tocado.

La política queda como siempre excluida de nuestras columnas, pues que un periódico de la índole de LA SEMANA no debe nunca entrar en campo vedado á este género de publicaciones.

Nuestros gastos quedan duplicados desde ahora; pero tenemos la seguridad de que seremos secundados por nuestros constantes favorecedores, y esperamos que nuestros compañeros vendrán á aumentar el número de aquellos atendido á que sin alterar el precio de la suscripcion realizamos tan notables como útiles mejoras.

Comenzamos el *Boletín* con las disposiciones emanadas de la Direccion general desde 1.º de año á fin de que esta interesante publicacion contenga semestres completos.

Siendo el carácter de la letra tan reducido, en poquísimos números nos pondremos al día, y para entónces, no siendo posible, por muchas que sean las ordenes que se den por la Superioridad que se llene la seccion del *Boletín*, alternará éste con las tarifas que se darán mensualmente y con la *Legislacion de Correos* que han terminado los señores D. Emilio Navasqués y D. Rafael Palet.

¡ESPERANZA!

No conocemos inclinacion más fatal y de peores resultados para el hombre, que la idea, afirmada en su corazón, de que todo lo que emprende le ha de salir de un modo torcido, y que en él se cifran la mayor suma de males y anomalías que puedan juntarse.

Si hoy combatimos esta inclinacion, no es por el mero prurito de filosofar, sino porque comprendemos que ella es quizá una de las más potentes rémoras que á la felicidad y adelantamiento de las naciones, pueblos, familias y aun individuos se oponen.

A cada momento oímos decir (y tal vez decimos nosotros tambien, pues no queremos excluirnos del movimiento general) estas ó parecidas frases: «¡Esto vá mal! ¡Cosas de España! ¡Esto no sucede más que en nuestro país!» y otras mil muletillas, con las cuales pretendemos expresar nuestra creencia de que, fuera de la pátria en que hemos nacido, todo es ventura y bienandanza, y que, únicamente en esta porcion de tierra llamada España, se hallan vinculadas las desdichas, torpezas y malas obras.

Este es un error, en el cual caemos todos los mortales. El sano criterio conduce á deducir, que si nosotros nos quejamos y perdemos la esperanza respecto de las cosas que nos atañen, los habitantes de otros países harán respectivamente lo mismo; y hasta casi podría opinarse con algun fundamento, que si en la Luna y otros planetas existe la vida orgánica, como algunos suponen, los habitantes de ellos consideraran la existencia terrestre como el *desideratum* de la felicidad planetaria.

Abandonando los espacios estelares y concretándonos al Cuerpo de Telégrafos, que es el objeto que guía nuestra pluma, hallaremos muy desarrollada la misma inclinacion que hemos apuntado. Por todas partes la duda; siempre el desaliento, la atonía y el marasmo morales más completos.

¿Qué significa esto? ¿Reconoce alguna causa? Indudablemente. En los albores de la vida, la aspiracion, el sueño, la dulce esperanza, constituyen un verdadero estado fisiológico. La juventud tiene su primavera florida como la naturaleza. ¡Ay! del hombre, y ¡ay! del arbusto tambien, si una tempestad desoladora troncha despiadada las flores primaverales. El hombre perderá la esperanza para el porvenir; el árbol verá desaparecer el gérmen del fruto que era la esperanza del otoño.

Algo de lo expuesto en la anterior metáfora le ha pasado al Cuerpo de Telégrafos. Así vemos ahora las esperanzas perdidas, y se duda de la reparacion hasta momentos despues de haberla conseguido.

Ahora bien; este pesimismo natural, muy natural, si se tienen en cuenta los antecedentes, ¿es de alguna conveniencia? Creemos que no. La fé es una sublime palabra que campea en las más bellas páginas del Evangelio: la es-

peranza está elevada á la categoría de virtud teologal. Amparámonos de ambas y el porvenir es nuestro. La atonía, la indiferencia, el *está escrito*, son propios de la raza semítica. Nosotros descendemos de los Aryas: contamos en nuestra progenie á Ramayana, á Prometeo, á Sócrates, á Colon y á otros innumerables dechados de la esperanza. Nunca dá el hombre mayores indicios de su alto origen que cuando espera. La lucha moral es un atributo humano. La constancia perseverante es la escala de Jacob, que partiendo de la tierra llega al cielo. No nos quedemos abatidos en los primeros peldaños. Aspirar vale tanto como respirar. Cada átomo de sangre que se trasforma en el pulmon humano, es un desarrollo de fuerza para la vida, la cual, á su vez, no es otra cosa que un engranaje de esperanzas.

No es motivo suficiente para dudar del porvenir del Cuerpo, el desvanecimiento de algunas ilusiones; así como las nubes, por negras y tempestuosas que sean, no bastan á destruir la pureza y el brillo del sol.

Tras la tormenta viene la serenidad del cielo, y la mayor depuracion del ambiente: no hay crudo invierno sin la esperanza de risueña primavera: la hoja seca sirve de alimento y sávia al árbol que la ha desprendido. Esperemos tambien nosotros que tras tantas decepciones renazca más pura la realizacion de nuestros deseos.

Quizá este continuo desconfiar nos haya causado mucho daño. Nosotros así lo creemos. ¿No os ha sucedido muchas veces sentir más atractiva simpatía por los ensueños fantásticos del niño, que benévola compasion por las jeremiadas del anciano? Es que en aquel vemos el ímpetu de la juventud, la fuerza de la sangre, el entusiasmo de la idea, y nos sentimos inclinados á impulsarle por el camino que su imaginacion le dicta; mientras que en el otro vemos un ser agotado, inmóvil, muerto, incapaz de dar nada de sí, é inepto ya para las grandes ocasiones de la vida.

Donde hay vida, actividad, calor, allí hay un foco latente de atracciones. Donde hay marasmo, inercia, frialdad, allí... allí no busqueis nada: allí hay una negacion, allí hay la muerte.

El Cuerpo de Telégrafos no ha estado muerto; pero á vueltas de algunas ráfagas de entusiasmo y esperanza, en que se ha mostrado con toda la virilidad correspondiente al elemento sutil y rápido que maneja, ha permanecido, durante mucho tiempo, como cierto personaje de Terencio, atormentándose á sí mismo.

Y esta fatalidad del Cuerpo de Telégrafos, se

ha hecho ya tan endémica, que aun hoy día, que por razones especiales no desconocidas; por las corrientes favorables de la época; por el buen celo del Sr. Subdirector general; por la ilustración y amor á la ciencia de nuestro digno Director D. Víctor Balaguer, y por la benevolencia y reconocimiento de las necesidades del Cuerpo, por parte del Sr. Ministro, pueden quizá, con más razón que nunca, fundarse esperanzas para el porvenir; aun hoy día, repetimos, no ha logrado desvanecerse de algunos corazones la duda y el recelo; pues tal es la fuerza de la costumbre, y á tan negras ideas se ha sometido el alma, que fuera ya necesario un verdadero milagro para convertir en Demócritos actuales á Heráclitos tan inveterados.

¡Esperemos, pues, que el milagro se realice!

VICTOR BALAGUER.

Necesario es saber lo que significa en Cataluña el nombre que encabeza estas líneas, para comprender toda la importancia del cívico regalo, con que la segunda capital de España ha dado á su preclaro hijo una elocuente prueba de gratitud.

Balaguer, cuya vida es un continuado sacrificio en aras del bien de su país, personifica todo el pasado, el presente y el porvenir de las cuatro provincias catalanas.

Su *Historia de Cataluña*, obra llevada á cabo por primera vez, habló á los catalanes de sus pasadas glorias; sus obras políticas, su nunca interrumpida propaganda en favor de una idea y su largo destierro, prepararon en Cataluña la revolución de Setiembre, que vio en Balaguer á su primer tribuno; y sus poesías, por fin, escritas en lengua catalana, hicieron comprender á su país el camino que para llegar á la descentralización debía emprenderse.

En pocas líneas apuntaremos las principales fechas de su vida. Nació en Diciembre de 1824; catorce años después daba al teatro su primer drama, y un motín estudiantil ocurrido en la Universidad de Barcelona, donde Balaguer estaba estudiando leyes, le obligaba á entrar en el periodismo.

Hasta 1845, época en que se trasladó á esta corte, dedicó todos sus esfuerzos á la literatura dramática, escribiendo un sinnúmero de obras que fueron recibidas con aplauso. De vuelta á Barcelona en 1847 publicó *El Catalán*, periódico desde el cual dió á conocer su escuela política.

Desde esta época hasta 1856, donde empieza á desarrollarse en Balaguer la actividad que ha desplegado en la política práctica, fué consecutivamente redactor del *Diario de Barcelona* y del *Conceller*; publicó infinidad de obras literarias, y al llegar la reacción unionista Balaguer se presentó como orador.

Asombran los trabajos que llevó á cabo hasta 1860, en que se abrieron para él las puertas del destierro: diputado provincial dos veces, nombrado en repetidas ocasiones por su partido para representarle en diversos puntos, fundador de los Juegos Florales, político, periodista y poeta, no descansó un momento hasta dar á su patria una historia, devolverla su idioma y ayudarla á recobrar su libertad.

Llegó el día de la emigración, y llegaron con él las más tristes amarguras que para Balaguer ha tenido la existencia. Provenza le acogió como á hermano, y la pléyade de poetas provenzales supo ver en el pobre proscrito á la proscrita Cataluña que pedía su libertad. Cataluña correspondió dignamente á tal acogida, y la célebre copa regalada por los catalanes á los vates pro-

venzales es una prueba de que las cuatro provincias veían en Balaguer al apóstol de la patria.

En 1868 Balaguer volvió á Barcelona, y publicó en ella *La Montaña Catalana*; de nuevo volvió á Provenza en Setiembre de dicho año para asistir á las fiestas de Nimes y Toulouse, y al regresar de Cataluña la vió ya regenerada por la revolución.

Aquí cesarán estos apuntes biográficos; los actos de la vida de Balaguer, como á presidente de la diputación barcelonesa primero, como á diputado constituyente después, son sobrado conocidos para que de nuevo los recordemos.

Balaguer es uno de estos innovadores cuya constancia en el trabajo asombra si se tiene en cuenta las dificultades con que ha debido encontrarse. Revolucionario en política, revolucionario en literatura, no conocemos uno sólo de sus actos que no obedezca á la inflexible ley de sus principios. Sus innumerables obras son la prosecución de una idea anunciada ya en su juventud, idea á que amolda todos sus actos políticos, idea que predomina en sus conversaciones, y forma, digámoslo así, el espíritu que le anima.

Su escuela es el lazo de unión entre las caducas monarquías que han desaparecido y las formas democráticas de nuestra época; la antigüedad que en ella se ha pretendido ver, tendría, en caso de existir, su razón de ser en la dualidad de principios que debe predominar en épocas de transición como la nuestra; pero Balaguer, adiestrado en el conocimiento de la historia, ha sabido salvar esta dificultad, á primera vista insuperable.

Buscando en los tiempos pasados los elementos de las revoluciones paulatinas que se han llevado á cabo, ha sabido hermanarlos con los principios liberales, formando la base de sus estudios el exámen de una monarquía democrática como la del reino de Aragón en lo pasado y las ideas modernas en su más genuina expresión. Reconociendo la necesidad de una forma casi autónoma, Balaguer admite como una de las bases de su doctrina el espíritu provincial, descartando la exageración exclusivista y combatiendo el principio centralizador en todas sus manifestaciones.

Estas reflexiones forman el cuerpo principal de la escuela que Balaguer ha sostenido en la prensa y en la tribuna, por la cual ha sufrido las amarguras sin cuento destinadas á todos los espíritus innovadores. El constante sacrificio de sí mismo no ha hecho desmayar ni un solo punto su constancia en la propaganda; sus años trascurridos en los sinsabores de la discusión han sufrido los envenenados ataques; la tristeza sin nombre del destierro, han visto gastar los días de una juventud consagrada á la causa de su país, sin que ni un solo momento desfalleciese el ánimo severo del tribuno catalán.

Balaguer es poeta; su alma templada para cantar las armonías de la naturaleza ha sentido la necesidad de ensalzar todo lo bueno y todo lo grande. Nacido en una época de combate, Balaguer ha cantado esta lucha, ha escuchado los encantos que entonan las glorias del pasado, y con esta energía inquebrantable, con estas entusiastas imágenes que forman el carácter de su poesía, Balaguer se ha dirigido á los ciegos que vagaban inconscientemente por las ruitas de otras épocas y les ha mostrado la luz de la verdad. En el terreno filosófico ha operado también una trascendente revolución, resultando la antigua lengua catalana, obedeciendo en esto, como en todos sus actos, á los principios autonómicos que, como hemos anunciado, forman una de las principales bases de su sistema político.

Balaguer historiador reasume los diferentes caracteres de poeta y político, uniéndose á ellos el título de una erudición profunda. Su *Historia de Cataluña* popularizó conocimientos difíciles de adquirir; levantó el espíritu público, y propagó las ideas que más tarde no dejaron de producir fruto.

Esta es la historia de Balaguer, y esta la historia de la medalla tributada á su acendrado patriotismo. Hoy de nuevo ha nombrado Cataluña diputado á su preclaro hijo, que con la citada medalla de oro puede adornar un pecho sobre el cual no brilla ninguna condecoración debida al favor.

MISCELANEA.

El día 14 de este mes á las cinco de la tarde se reunieron en junta los individuos pertenecientes á la Asociación de socorros mútuos de telégrafos, para oír la lectura de lo ocurrido durante el período trascurrido desde la última sesión, y nombrar á los individuos que han de formar la nueva comisión.

La reunión fué bastante concurrida. El secretario leyó una extensa y razonada memoria, dando cuenta de la inversión de fondos, del capital existente y de los presupuestos formados para este nuevo año.

En seguida se procedió al nombramiento por votación de los individuos de la comisión, quedando de presidente el Sr. D. Francisco Dolz, que hace ya tiempo viene ocupando este cargo.

Háblase del proyecto de establecer un servicio telegráfico privado para el interior de esta capital.

Este es, en nuestro concepto, un gran pensamiento, y lo acogemos con el placer que nos causan todas las reformas útiles.

Por real orden de fecha reciente, se ha significado al ministerio de Estado, al oficial primero de telégrafos don Vicente Villareal para la cruz sencilla de Carlos III, libre de gastos, en recompensa á los eminentes servicios que ha prestado en los brillantes trabajos de campo y gabinete en la comisión que se le confirió, para determinar los puntos de amarre de los cables que han de unir las islas Baleares con la Península y el trazado de las líneas de empalme.

De acuerdo los ministerios de Marina y de Gobernación van á proceder al nombramiento de una comisión mixta encargada de proponer los medios convenientes para el establecimiento de semáforos.

Ha sido agraciado con una cruz de Isabel la Católica, libre de gastos, D. Emilio Tornos, telegrafista agregado á la dirección de Política en el ministerio de la Gobernación por servicios prestados en el desempeño de su destino.

El auxiliar de Telégrafos D. José Martínez Zapata, que prestaba servicio en el Negociado de material de la Dirección general, ha permutado con el de igual clase D. Isidoro Arana que lo desempeñaba en el Gabinete de Contabilidad de la Estación Central, habiendo sido alta y baja respectivamente en sus destinos en primeros del pasado.

ASOCIACION DE AUXILIOS MÚTUOS DE TELÉGRAFOS.

Acta de la sesión celebrada por la Comisión permanente, el día 7 de Noviembre de 1870.

Reunidos en el despacho del Sr. Presidente D. Francisco Dolz, á las cuatro y media de la tarde, los señores D. Eduardo María de Tapia, D. Francisco Cappa, don José Dávila, D. Federico de Mesa, D. José Martínez Zapata y Secretario que suscribe, se abrió la sesión bajo la presidencia del referido Sr. Dolz.

Se leyó el acta de la anterior y fué aprobada. Seguidamente se leyó asimismo un oficio del señor Interventor y Archivero, D. Eduardo María de Tapia, en que rogaba á la Junta se nombrase persona que desempeñara interinamente los cargos que le estaban encomendados durante algun tiempo, pues por el estado de su salud debía estar ausente de esta capital. En su consecuencia se nombró por unanimidad para este objeto al Sr. D. Luis Bonet.

El Secretario que redacta este acta hizo presente en la misma forma, que teniendo que marchar en breve á desempeñar una comisión del servicio que le estaba encomendada fuera de Madrid, suplicaba á la Junta nombrase quien interinamente le reemplazara. La Junta nombró en efecto á D. Joaquín Fernández Rabelo para este cargo, interinamente.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión, de la que se extiende la presente acta, que firma el Secretario y autoriza el Sr. Presidente.—Madrid 7 de Noviembre de 1870.—El Secretario, José María Álvarez.—V.º B.º.—El Presidente, Francisco Dolz.—Es copia.—El Secretario interino, Joaquín Fernández Rabelo.

Acta de la sesión celebrada por la Comisión permanente, el día 18 de Enero de 1871.

Reunidos en el despacho del Sr. Presidente D. Francisco Dolz del Castellar, á las cuatro de la tarde, los Sres. D. Gabriel del Río, D. Francisco Cappa, D. Luis Bonet, D. José Dávila, D. Dámaso Valladares, D. Federico de Mesa, D. Gregorio Salcedo, D. Francisco Garcés, D. José Martín y Santiago, D. Enrique Gilabert, don Abelardo Torres y Secretario que suscribe, se abrió la sesión bajo la Presidencia del referido Sr. Dolz, leyéndose el acta de la sesión anterior, que fué aprobada.

Seguidamente se dió lectura de la cuenta de gastos é ingresos correspondiente á los meses de Julio, Agosto y Setiembre del año próximo pasado, presentada por el Contador D. José Dávila, quien indicó se nombrase una comisión, según se había acordado en sesiones anteriores, para el examen de la misma; y en su consecuencia, fueron elegidos para este objeto los señores Cappa y Zapata.

El Sr. Martín y Santiago manifestó el deseo de saber qué causa impedía el celebrar una sesión mensual. Contestado por el Sr. Presidente y Secretario que suscribe, que el motivo era la falta de asuntos de qué tratar, se dió por satisfecho dicho señor, y se levantó la sesión, de la que se extiende la presente acta que firma el Secretario y autoriza el Presidente.—Madrid 18 de Enero de 1871.—El Secretario interino, Joaquín Fernández Rabelo.—V.º B.º.—El Presidente, Francisco Dolz.—Es copia.—El Secretario interino, Joaquín Fernández Rabelo.

MOVIMIENTO DEL PERSONAL EN LA PRIMERA QUINCENA DEL MES DE MARZO DE 1871.

TRASLACIONES.

CLASES.	NOMBRES.	PROCEDENCIA.	DESTINO.	OBSERVACIONES.
Subinspector.....	D. José Leon Yurita.....	Lérida.....	Bilbao.....	Servicio.
Idem.....	D. Pedro Azua.....	Santander.....	Lérida.....	Idem.
Idem.....	D. Marcial del Busto.....	Bilbao.....	Vitoria.....	Idem.
Idem.....	D. Juan Martín Ibarrola.....	Vitoria.....	Santander.....	Idem.
Oficial 1.º.....	D. Cándido Beguer.....	Oviedo.....	Badajoz.....	Idem.
Idem.....	D. Leandro Salvadores.....	Benavente.....	Salamanca.....	Idem.
Idem.....	D. Droctoveo Castañon.....	Coruña.....	Santiago.....	Idem.
Idem.....	D. Ricardo Rodríguez.....	Santiago.....	Coruña.....	Permuta.
Auxiliar.....	D. Donato Caridad.....	Santander.....	Benavente.....	Servicio.
Telegrafista.....	D. Vicente P. Sanchez.....	Córdoba.....	Cádiz.....	Idem.
Idem.....	D. Gregorio Luján.....	Alicante.....	Dénia.....	Idem.
Idem.....	D. Pedro Nieto y Martín.....	Vitoria.....	Oviedo.....	Idem.
Idem.....	D. Francisco Perez Fernandez.....	Bilbao.....	Deva.....	Idem.
Idem.....	D. Maximino Rascon.....	Vitoria.....	Bilbao.....	Permuta.
Idem.....	D. Carlos Casala.....	Deva.....	Vitoria.....	Idem.
Idem.....	D. Juan Barba.....	Hellin.....	Merella.....	Idem.
Idem.....	D. Manuel Coronel.....	Morella.....	Hellin.....	Permuta.
Idem.....	D. Manuel Laiza y Soto.....	Huesca.....	Barbastro.....	Servicio.
Idem.....	D. Jerónimo Lopez.....	Barbastro.....	Huesca.....	Idem.